

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Pasaje de la niñez a la adolescencia. Versión cicatriz edípica: las puertas de Juan.

Linari, Gabriel.

Cita:

Linari, Gabriel (2022). *Pasaje de la niñez a la adolescencia. Versión cicatriz edípica: las puertas de Juan*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/472>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/6rP>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PASAJE DE LA NIÑEZ A LA ADOLESCENCIA. VERSIÓN CICATRIZ EDÍPICA: LAS PUERTAS DE JUAN

Linari, Gabriel

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El pasaje de niño a adolescente supone para Freud un “proceso doloroso” (S. Freud: 1908, “La novela Familiar del neurótico”, 207), que empieza con “el desasimiento de la autoridad parental” (S. Freud: 1908, 207). La autoridad parental, pensada como un Otro que autoriza y garantiza el cuerpo de un niño, relación que nombra los lazos que hacen posible habitar en familia. En el pasaje a la adolescencia esta función del Otro comienza a producir corto circuitos, necesarios para futuras inscripciones. Algo, no funciona como antes. El recorrido propuesto del siguiente trabajo es a partir de pensar al “niño generalizado” (J. Lacan, 1967), en tanto su lugar como “síntoma de la pareja parental” (J. Lacan, 1968), sus consecuencias clínicas en el pasaje de la niñez a la adolescencia. Su implicancia en la versión paterna y la escritura de la cicatriz propia del pasaje por los tiempos edípicos. Se tomara un material clínico de un joven de 12 años que se presenta con una fobia escolar, produciendo el trabajo en análisis y la salida del espacio transferencial. Al final concluyo un breve ensayo de formalización de clínica psicoanalítica nodal sobre el material trabajado.

Palabras clave

Psicoanálisis - Niñez - Adolescencia - Clínica Nodal

ABSTRACT

PASSAGE FROM CHILDHOOD TO ADOLESCENCE.
OEDIPICAL SCAR. JOHN'S DOORS

According to Freud, the passage of childhood to adolescence implies “a painful process” (S. Freud 1908, “The Neurotic Family Romance”, 207), which starts with the “estrangement/liberation from parental authority” (S. Freud: 1908, 207). The parental authority thought as an Other which authorizes and guaranties the body of a child, a relationship which refers to the bonds that make family life possible. In the passage to adolescence the function of the Other begins to produce short circuits, quite necessary for future inscriptions. Something is not working as before. This work intends to consider the “generalized child” (J. Lacan, 1967), as “symptom of the “parental couple” (Lacan 1968), its clinical consequences in the passage from childhood to adolescence. Its implication in the parental version, and the writing of the scar, typical of the oedipical phase. I/we will take the case of a 12-year-old boy who has developed/ suffers from

school phobia, work in analysis and the exit into transferential space. Finally I include a brief essay on the formalization of the nodal psychoanalytical clinic.

Keywords

Psychoanalysis - Childhood - Adolescence - Nodal Clinic

Introducción:

El pasaje de niño a adolescente supone para Freud un “proceso doloroso” (S. Freud: 1908, 207), que empieza con “el desasimiento de la autoridad parental” (S. Freud: 1908, 207). La autoridad parental, pensada como un Otro que autoriza y garantiza el cuerpo de un niño, relación que nombra los lazos que hacen posible habitar en familia. En el pasaje a la adolescencia esta función del Otro comienza a producir corto circuitos, necesarios para futuras inscripciones. Algo, no funciona como antes.

Si los padres del niño lo autorizan dan una forma de encapsulamiento de la propia castración del infante a precio de ser un hijo del fantasma parental. Articulación posible que “generaliza a un niño”, al decir de Lacan, nominación que es con alguna marca subjetiva. Lacan pensó a fines de los años 60, al niño como “generalizado”, señala en el: “Discurso de clausura a las jornadas del niño” (1967): “Problemas del derecho al nacimiento por una parte, pero también en el impulso del: “tu cuerpo es tuyo”, en que se vulgariza hacia principios del siglo un adagio del liberalismo, la cuestión de saber si por ignorar cómo ese cuerpo es considerado por el sujeto de la ciencia, se tendrá el derecho de dividirlo para el intercambio. ¿No se discierne la convergencia de lo que he dicho hoy? ¿Extraeremos la consecuencia de un término como el del niño generalizado?” (J. Lacan: 1967, 389). El concepto niño, necesita ser “generalizado”, una forma que nos permita del mismo un nombre común, un nombre compartido y “normalizado” al decir de Lacan en el Seminario 5: “Se trataba de saber si el complejo de Edipo, promovido al principio como fundamental en la neurosis pero que en la obra de Freud se convertía en algo universal, se encontraba no sólo en el neurótico sino también en el normal. Y ello, por una buena razón, que el complejo de Edipo tiene una función esencial de normalización. Así, por una parte se podía considerar que lo que provoca las neurosis es un accidente del Edipo, pero también se podía plantear la pregunta - ¿Hay neurosis sin Edipo?” (J. Lacan, 1957-1958: 166).

Me parece pertinente la articulación propuesta por Elena Lubian en el texto: "El estatuto del fantasma" incluido en el libro: "Actualidad de la Clínica Psicoanalítica", dicha autora señala: "El fantasma, "cicatriz" del complejo de castración, al inscribir un modo particular de responder a la falta de complementariedad con el otro, inscribe también una modalidad de satisfacción que no es ajena a las marcas que dejan las fantasías propias del atravesamiento de la trama edípica" (D. Laznik y otros: 2014, 99). Pensar el concepto de "cicatriz", es señalar su lugar en el cuerpo y la marca que deja dicho corte, la castración como marca e inscripción. Ahora si la garantía de esa marca es la autoridad parental, el niño queda siempre atrapado en su juego edípico, por ende inscribe una modalidad de satisfacción, una forma que se produce en la trama fantasmática de su matriz edípica. Lacan señala en el Seminario 14: "La alienación consiste en que nos encontremos en el lugar del Otro cómodamente" (J. Lacan: 1966-1967, Clase 11/1/67.). La latencia, es una forma de comodidad en el Otro, lugar que como "lo siniestro" en Freud, deja entrever lo familiar; cómodo que incomoda.

Es un referente clínico que los adolescentes dejan de jugar a lo que jugaban de niños. Esos juegos, juguetes, programas televisivos, etc. caen. Esos objetos no causan de la misma manera. El juego ya no tiene el mismo estatuto. La satisfacción en la repetición, propia del jugar, pasa a lo aburrido de jugar, más de una vez a lo incómodo y vergonzoso de esas acciones lúdicas que tanto placer y diversión producían antes.

Las Puertas de Juan

"Don Juan es un hombre a quien no le faltaría nada. Esto es perfectamente sensible en ese término al que tendré que volver a propósito de la estructura general del masoquismo. Casi parece un camelo subrayar la relación de Don Juan con la imagen del padre en tanto que no castrado." (J. Lacan: 1962-1963, 209).

Recuerdo un paciente que realizó un análisis a los 12 años, al que llamaré Juan, que vivía con sus padres: Pedro y su madre, a la que nombraré al final del caso. El tratamiento se realizó en un Centro de Salud Mental. Juan se presentaba como un niño ya desarrollado que decía no saber que le pasaba y muy angustiado porque le dolía la panza a la mañana en la escuela. Viene con un pedido de atención psicológica de la escuela con un diagnóstico escolar de: "Fobia Escolar". Dicha "fobia escolar" se manifestaba con miedos a salir de su casa para ir a la escuela, al llegar a esta, obligado por sus padres, comenzaba a dolerle la panza y tenían que ir a buscarlo.

Se tomó una entrevista con los padres, donde la madre tomó el control de la misma, señalando que no entendía lo que le pasaba a Juan y que lo que le faltaba era que el padre fuera más rígido con él. En dicha entrevista la madre responde todas las preguntas del desarrollo madurativo de Juan, siendo este acorde a los parámetros normales y remarcando con cierta sorna que Pedro no sabía que responder. Luego de esta entrevista donde el protagonismo de la madre eclipsó una entrevista con padres,

comienza el tratamiento con Juan.

En las primeras sesiones su juego se basaba en el ajedrez. Poco hablaba de la escuela y siempre decía que le gustaba ir y que tenía amigos. Juan, cuando jugaba, siempre perdía la dama. Otra característica que repetía en los juegos de ajedrez es que perdía el partido, hasta que gana uno y me dice: "Así no vale, me dejaste ganar". Se le señala que no fue así y que ganó porque jugó mejor que yo. Termina la sesión, se va enojado y creyendo que lo dejé ganar. Va a seguir jugando al ajedrez pero dice que no lo deje más ganar. Situación incómoda para el analista ahí donde el juego era cuestión de jugar. Lo interesante es que luego de la sesión anterior, jugaba muy mal al ajedrez y si le señalaba un error decía que era culpa suya y que era mal jugador. Esta posición se mostraba como inflexible. Se cita a la madre a una entrevista.

La madre viene a la entrevista muy contenta: "Al fin me llama a mí, soy la que sabe todo sobre Juan, yo soy muy abierta una madre moderna, copada, a la par de mi hijo". Señala que en su casa no hay puertas cerradas, ella es "muy abierta", no entiende los miedos de su hijo. Le dice a su marido que tiene miedo que su hijo sea maricón y ella decide mostrarle a su hijo películas porno. Quedo sorprendido ante este acto de mostración a Juan, punto de incomodidad que ella observa. Se le señala que tal vez su hijo, no tenga que ver el porno que ella le ofrece, sino que lo que él quiera ver, en ese caso, será cuestión de una elección que realice. Me interrumpe: "Claro por eso una madre es una mujer, y tiene que mostrar a su hijo como es la sexualidad, nada de cosas raras". Ante la postura narcisista de la madre: "Yo soy abierta - yo sé", donde todo es referencia a ella, se cierra la entrevista.

Un día viene el padre, y antes que entre su hijo, abre la puerta del consultorio, me sorprende su actitud, le señalo que su hijo no vino todavía. El sin decir nada empieza a llamar a su hijo a los gritos. Juan sale del baño. En sesión Juan llora, no quiere jugar, dice: "Me dan vergüenza, siempre son así, quieren saber todo el día donde estoy", le digo. "Si acá tu papá entro sin golpear la puerta", agrega: "Son así, en casa parece que no hay puertas nunca".

Se cita a los padres, a una entrevista. En la misma, el padre relata: "Disculpe el otro día, me metí de una, pensé que le había pasado algo a Juan. Él me dijo que no tengo que ser así, es que nosotros estamos todo el tiempo cuidando que no le pase nada. Interrumpe su relato: ¿Puedo abrir la puerta? Le digo. Siy agrego ¿por qué no puede estar cerrada? La madre dice: Ve por eso tengo miedo que mi hijo sea maricón, él es un padre miedoso. El padre de Juan, baja la cabeza, y con tristeza dice: "Ya sabes, porque, no lo quiero contar acá". Intervengo: "Señora me permite hablar con su marido y usted esperar en la sala". Se enoja y dice que ella se va pero que Juan no iba a venir más. Sale y cierra la puerta de un portazo. Pedro, se pone tenso y trae un recuerdo familiar, dice que cuando era chico, su madre lo encerraba en el baño cada vez que se portaba mal, una vez se rompió

el picaporte y quedo encerrado hasta que vino su padre, este en vez de enojarse se angustio mucho al ver al hijo tan asustado. Quiero señalar, la marca que se inscribe en la angustia del padre de Juan, lugar que va a reeditarse en las puertas abiertas, de Pedro como padre. Redoblado por una madre, que no dejaba puerta cerrada. Salvo, en acto, al cerrar la puerta del consultorio. Las puertas estaban siempre abiertas en esa casa. Hasta cuando tenían relaciones sexuales, se le señalo que cierren la puerta. A partir de la entrevista con padres, se cerraron las puertas.

Juan siguió viniendo, lo traía el padre. Dejo de jugar al ajedrez, y comenzó a hablar de fútbol, deporte que el padre había jugado en su juventud profesionalmente. Con el tiempo pudo ir a la escuela y cesaron los dolores. En una de las últimas sesiones, me invito a su cumpleaños, dado que quería que conozca a un jugador de fútbol que iba a ir.

El lugar en transferencia, fue virando, al principio del jugar al ajedrez, donde el siempre perdía la reina; en una sesión gana, y dice que le deje ganar. Su lugar responde al que siempre pierde la reina, en una sesión dice pensando en voz alta: "esta reina descocada". En ese perder, que nunca se perdía, escenificaba la repetición de lo mismo.

A partir de cerrar la puerta más allá del fantasma paterno, pone en juego una serie de identificaciones que dan al padre un lugar en su historia: el fútbol. En analista forma parte de ese juego, al quedar incluido y excluirse de la invitación al cumple. Apertura y cierre.

Las puertas, pasan de lo traumático en la solución fantasmática del recuerdo encubridor, del padre al padre, a las puertas abiertas de la madre, mentora del saber sexual, con ese miedo a que su hijo fuera maricón, dando solución a mostrarle películas porno, lugar de una fobia, anclada en la falta de un padre que cierre las puertas de esta madre.

Es interesante señalar, la vergüenza que siente Juan cuando su padre entra antes al consultorio, lo vergonzoso del padre, se enmarca en la angustia del padre de Pedro, al ver a su hijo angustiado. Un padre, es medio maricón, lugar que la madre, no soporta ni de su hijo, ni de su marido, ni de un padre. Tal vez, en la estructura psíquica de esta madre, el deseo del Otro, se vuelve insoportable, un padre-hombre no puede estar castrado. No vino nunca más a traer a su hijo.

Para finalizar quiero citar a Lacan en el Seminario 14, donde señala: "El síntoma representa una estructura, es el punto asombroso que nos indica Freud en estructuras diferentes, el fantasma puede estar ahí paseándose con el privilegio de ser el más inconfesable, leo Freud inconfesable, implica muchas cosas, uno podría detenerse en eso. En todo caso para quedar en un nivel de aproximación grosera, el del año 1919 en que ha sido escrito esto, digamos que pende como una cereza del cabo de sentimiento de culpabilidad. Ahí se detiene Freud para ponerlo en relación con lo que llama una cicatriz, precisamente la del complejo de Edipo" (J. Lacan: 1966-1967, Clase 14/6/67).

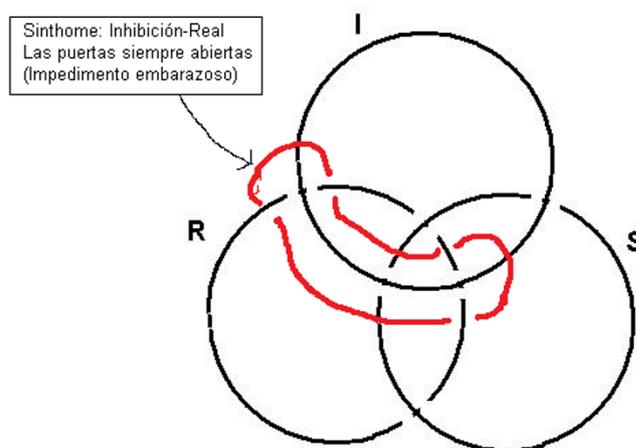
Juan pudo elaborar, sus propias cicatrices edípicas, a precio de dejar su latencia tardía, salir de la cómoda Alienación que le producía, la fobia y el malestar corporal del dolor de panza. A producir su Separación y pérdida de la reina perdida (descocada), para recuperar un lugar posible en su adolescencia.

Transferencia, que se va terminado, con la pérdida del psicólogo, que se perdió conocer a un jugador de fútbol en un cumpleaños. Puerta cerrada... por ahora.

Ah disculpen, el nombre de la madre. Se empezó a llamar ahora eso creo como: "No toda madre de Juan, tal vez la mujer de un Pedro, no un Don Juan o un don de Juan"

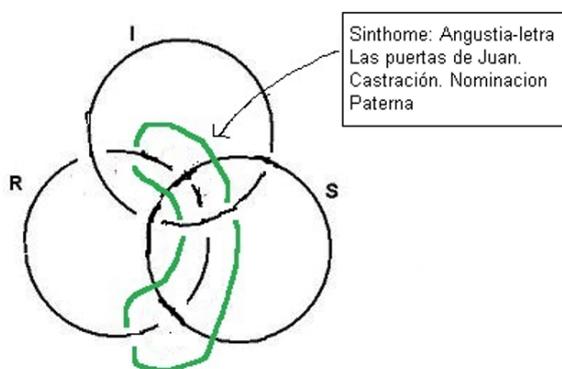
Breve Ensayo de Formalización Nodal:

Juan se presenta desde una inhibición del lado del cuerpo en tanto le producía fuertes dolores abdominales. Podemos pensar siguiendo a Lacan en el Seminario 10, en el desarrollo del cuadro propuesto para articular Inhibición, síntoma y angustia (J. Lacan: 1962-1963, 18-22). Un pasaje desde la inhibición aumentando la dificultad, pasando a ser un impedimento y finalizando en una situación embarazosa. Dolores que terminaban: llamando, a la familia que lo retire de la escuela, o no yendo a la escuela, donde fue nombrado por la institución escolar: Fobia Escolar. Retomo la siguiente frase del seminario 14 "La alienación consiste en que nos encontremos en el lugar del Otro cómodamente" (J. Lacan: 1966-1967, Clase 11/1/67.), donde la relación madre-hijo, nos da Otro que cómodamente en lo incómodo. Siguiendo los desarrollos teóricos de F. Schejtman, en su obra: "Sinthome, ensayos de clínica psicoanalítica nodal" (F. Schejtman: 2013, 181-188), y N. Soria, en su libro: "Inhibición, síntoma y angustia. Hacia una clínica nodal de las neurosis" (N. Soria: 2010); propongo el siguiente anudamiento, donde el lugar del Otro se encuentra anudado, a partir de un repliegue de lo Imaginario sobre lo real, un Sinthome Inhibición- Inhibición que afecta a lo Real (imaginarización de lo Real). La propuesta nodal es la siguiente: "Las puertas siempre abiertas (Impedimento embarazoso)"



A partir de la intervención en acto que llamare: “las puertas de Juan”, puertas que estaban siempre abiertas, se comienzan a abrir y cerrar. Pasaje que vía la angustia del padre, producida en transferencia en tanto angustia que sitúa al analista en su hacer en tanto deseo de analista, que a su vez produce marca en Juan. Se propone el siguiente nuevo anudamiento: Sinthome Angustia-letra (realización de lo Simbólico). Las puertas entran en la Nominación de lo Real sobre lo Simbólico, donde la marca en tanto castración, se pasa del padre de Pedro, al hijo y a Juan. Nominación de los padres que resitúa a Juan en su anudamiento a un Goce Fálico compartido, cambio del anterior anudamiento propuesto que tenía al Goce del Otro en mayor proporción.

El nudo propuesto es el siguiente:



Formalización nodal que si bien opera desde la Angustia, esta es en el marco de la angustia de castración posibilitando un hacer que concluye con la salida del analista en tanto cierre del espacio de escucha, con la pérdida de no ir al cumpleaños con invitados famosos de su paciente.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1908) “La novela familiar de los neuróticos”. Obras Completas. Tomo IX. Amorrortu Editores. Buenos Aires 1992.
- Lacan, J. (1957-1958) Seminario N° 5 “Las formaciones del inconsciente”. Ed. Paidós. Buenos Aires 1999.
- Lacan, J. (1962-63) Seminario N° 10 “La angustia”. Ed. Paidós. Buenos Aires 2007.
- Lacan, J. (1966-67) Seminario N° 14 “La lógica del fantasma” (Edición crítica. EFBA). Inédito.
- Lacan, J. (1967) “Alocución sobre las psicosis del niño” en “Otros escritos”. Editorial Paidós. Buenos Aires 2012.
- Laznik, D. y otros (2014) “El estatuto del fantasma” en “Actualidad de la Clínica Psicoanalítica”. JVE Ediciones. Buenos Aires 2014.
- Schejtman, F. (2013) “Sinthome: Ensayos de Clínica Psicoanalítica Nodal”. Ed. Grama. Buenos Aires 2013.
- Soria, N. (2010) “Inhibición, síntoma y angustia. Hacia una clínica nodal de las neurosis”. Edita Del Bucle. Buenos Aires 2010.